

CUANDO Y POR QUE SE APLICAN LAS VACUNAS DE ALERGIA



Cuando nos referimos que un paciente sufre una enfermedad alérgica, estamos hablando de una persona que puede tener manifestaciones en la piel como ronchas (urticaria), estornudos, comezón y fluido de la nariz (rinitis alérgica) o tos, silbidos en el pecho y dificultad para respirar (asma) después de estar en contacto con una sustancia aparentemente inocua (no dañina) como polvo, pelo de animal, pólenes o con los hongos de la humedad que los médicos llamamos alérgenos.

La inmunoterapia alérgica es una forma de tratamiento médico que busca disminuir la sensibilidad de algunos alérgenos y de esta manera evitar o disminuir los síntomas alérgicos que se presentan después de estar en contacto con el alérgeno. Este procedimiento médico debe ser indicado por un especialista alergólogo certificado y consiste en la administración repetida y gradual de una sustancia alérgica en un paciente sensible a ella, en cantidades crecientes durante varios años, con la intención de lograr que este alérgeno ya no le cause daño. Este proceso lleva a la reducción ó eliminación de los síntomas

La inmunoterapia se emplea desde 1911, y se reconoce como el tratamiento con mayor antigüedad y con mayor efectividad. Se ha corroborado científicamente que el administrar vacunas en un paciente alérgico, disminuye los síntomas al mínimo, elimina la necesidad de utilizar medicamentos por periodos prolongados y evita el desarrollo de nuevas alergias o enfermedades alérgicas.

¿Cómo funciona la Inmunoterapia?



A diferencia de las vacunas convencionales que aparecen en la cartilla nacional de vacunación, que pretenden generar una memoria inmunológica para defenderse de los virus y bacterias, estas vacunas lo que pretenden es hacer al paciente tolerante al medio. Esto se logra al inducir al cuerpo a que fabrique anticuerpos protectores contra estos alérgenos (similares a los que se producen en respuesta a las vacunas para las infecciones de la infancia) y a cambios en las células como son linfocitos T que forman parte del sistema inmune de defensas y que además regulan los fenómenos de alergia. Para lograr estos cambios se administran pequeñas cantidades de alérgenos, pudiendo dividir la terapia en 2 fases:

1) Fase de acumulación. Se administran dosis crecientes de alérgenos por periodos de tiempo variable hasta alcanzar una adecuada dosis. La cantidad de alérgeno y el tiempo de duración de esta fase dependerán de las características de cada paciente y solo el alergólogo podrá determinar estas.

2) Fase de mantenimiento. Una vez alcanzada la cantidad de alérgeno equivalente a las concentraciones ambientales o la máxima concentración que tolere el paciente, se pasa al mantenimiento, en donde se administra una sola concentración del alérgeno por un periodo de tiempo prolongado, con el fin de mantener al paciente libre de síntomas y esperando a que se produzca ese cambio inmunológico que curará la alergia.

Los beneficios de la inmunoterapia para mejorar los síntomas de la alergia pueden iniciar durante la fase de acumulación, pero pueden tardar hasta 12 meses con la dosis de mantenimiento. La mejoría con la inmunoterapia puede ser progresiva a lo largo del período del tratamiento. La eficacia de la inmunoterapia parece estar relacionada con la duración del tratamiento y la dosis del alérgeno.

Generalmente, un paciente puede alcanzar la dosis máxima o de mantenimiento a los 4 a 6 meses del inicio de las inyecciones. La dosis de mantenimiento se aplica cada una o dos semanas inicialmente y después el intervalo puede ampliarse a cada tres a cuatro semanas según la evolución y el criterio del especialista en Alergias. En la mayoría de los pacientes es imprescindible que los esquemas de inmunoterapia, sean aplicados en forma regular para alcanzar el máximo de tolerancia posible. La duración total del tratamiento es de 3 a 5 años en la mayoría de los casos (esto depende del cumplimiento del paciente y de cuán rápido se logre su mejoría)



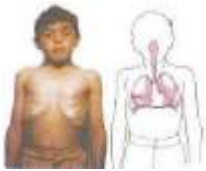
¿Cuántos tipos de vacuna existen?

La inmunoterapia desde sus inicios ha evolucionado mucho, actualmente los extractos que se utilizan están metodológicamente estandarizados, es decir, se ha identificado a la proteína causal del cuadro alérgico y se ha logrado reproducir condiciones ideales, de modo tal que se certifica que el alérgeno creado por cualquier país y compañía es igual.

En la actualidad existen diversas formas de administración de éstos extractos alérgicos al hombre: extractos inyectados, extractos ingeridos, gotas sub-linguales, gotas conjuntivales, y en forma de sprays nasales. Sin embargo, el método más efectivo a la fecha, y con más tiempo de uso, son las inyecciones sub-cutáneas, que son las que tienen más años en el mercado y de la que más se ha investigado. Una de las ventajas de esta es que los intervalos de las dosis son mayores comparados con la vacuna sublingual, pero el trauma de la inyección, sobre todo en niños disminuye considerablemente el apego (el cumplimiento) al tratamiento y ocasiona el abandono en muchos casos, mientras que la Inmunoterapia Sublingual, de reciente introducción y con mayor experiencia en su uso, ha demostrado tener buena eficacia para el manejo de las enfermedades alérgicas. La ventaja es que se

administra por vía oral y se elimina el molesto trauma de la inyección, los pacientes tienen mejor apego al tratamiento y difícilmente se abandona. La desventaja es que se debe aplicar diariamente.

¿Cuándo esta indicada la inmunoterapia?



La inmunoterapia está justificada cuando los síntomas alérgicos son de moderados a graves, cuando ocurren en forma muy continua ó frecuente durante el año y no han respondido bien a los medicamentos de control (adecuadamente indicados), cuando las opciones de tratamiento disponibles no pueden ser tolerados por el paciente, cuando las reacciones sean ocasionadas por alérgenos difíciles de evitar, ó simplemente, cuando se quiera tener una verdadera posibilidad de curación del problema alérgico a corto plazo, lo que no ofrece ningún otro medicamento ó método de tratamiento actualmente.

La inmunoterapia con pólenes de pastos y malezas, indicada y llevada adecuadamente, puede lograr un alivio importante en cuatro de cada cinco pacientes, pudiendo incluso en uno ó 2 de ellos ser definitivo y permanente.

¿Qué efectos indeseables puedo tener con la inmunoterapia?



Hay dos tipos de reacciones adversas que ocurren con la inmunoterapia:

Afortunadamente son muy poco comunes, pero se pueden presentar a nivel de piel como es la irritación e inflamación en el lugar de inyección. Esto puede suceder de inmediato o varias horas después del tratamiento. Las reacciones sistémicas o generalizadas por lo general son leves y responden rápidamente a los medicamentos. Los síntomas pueden ser en la nariz con estornudos, congestión nasal o en piel con ronchas (urticaria) o manifestarse con silbidos en el pecho (por broncoespasmo). Sin embargo en algunos casos la reacción sistémica es tan grave que produce Choque circulatorio (anafilaxia). Otros síntomas incluyen inflamación de la garganta, dificultad respiratoria, náuseas, mareo u otros síntomas.

Las reacciones sistémicas requieren de tratamiento inmediato. Las formas más graves se presentan dentro de los 30 minutos siguientes a las inyecciones para la alergia y es por esto que se recomienda que espere en la oficina 30 minutos después de sus inyecciones para la alergia.

¿Cómo se si la inmunoterapia esta fallando?

Si después de un tiempo considerable de tratamiento, que va de 6 a 18 meses no se presentan cambios subjetivos en el paciente, se debe de considerar que hay una falta de respuesta al tratamiento. Las causas que generalmente causan este problema incluyen:

Dosis inadecuada del alérgeno en la vacuna de la alergia

Ausencia de alérgenos que no hayan sido identificados durante la evaluación de la alergia

Altos niveles del alérgeno en el medio ambiente (es decir, un control ambiental inadecuado).

Una exposición considerable a detonadores no alérgicos (es decir, humo de tabaco).

De no encontrar una razón causal para la falla, entonces se debe considerar discontinuar la inmunoterapia y buscar otras opciones de tratamiento.

Quién esta capacitado para administrar la inmunoterapia?

Es importante mencionar que el único profesionalista que conoce realmente como aplicar y hacer funcionar correctamente la inmunoterapia es el **ALERGOLOGO CERTIFICADO**. Ningún otro especialista como; otorrinolaringólogo, o dermatólogo, por ejemplo deben aplicarla. Esto se debe a que el alergólogo es un medico que se ha capacitado por lo menos 2 años en esta materia y además ha realizado previamente otra especialidad como pediatría o medicina interna. Por lo tanto el alergólogo tiene al menos dos especialidades.



Es importante que conozca en manos de quien esta poniendo su salud en juego, por que las reacciones que se presentan en la inmunoterapia pueden ser mortales.

Colegio Mexicano de Pediatras Especialistas en Inmunología Clínica y Alergia COMITÉ DE ALERGIA A MEDICAMENTOS

DRA. BLANCA ESTELA DEL RIO NAVARRO Activo,
C: Cairo No. 66
Col. Clavería, C.P 02080
México, D. F.
Tel: (55) 5527-8177 y 5228-9917 ext. 1120
E-mail: blancadelrio@yahoo.com.mx

Para más información sobre este tema, acuda a la sección "comités" para encontrar un especialista quien lo orientará debidamente.